



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 21 No. 1

Marzo de 2018

EL MUSEO: UN ESPACIO ALTERNATIVO PARA EL EJERCICIO PROFESIONAL DEL PSICÓLOGO

Diego Alonso Martínez Ramírez¹
Universidad del Distrito Federal
México

RESUMEN

En la actualidad el psicólogo desempeña su profesión en diversos espacios como lo son clínicas, hospitales, consultorías privadas, escuelas, centros de rehabilitación, organizaciones empresariales y asociaciones deportivas por mencionar algunos; sin embargo es poco habitual encontrar reseñas de la disciplina psicológica dentro de recintos museísticos. El presente artículo muestra cómo los museos están transformándose en un espacio emergente para el desarrollo profesional de los psicólogos, donde gracias a la reconceptualización de *museo* que se ha venido dando en los últimos años, ha hecho que éste sea un espacio más incluyente no sólo en alusión a sus visitantes, sino también para el personal que labora en ellos, ampliando el espectro de las profesiones involucradas y dando pie a una multidisciplinaria que permite incorporar al psicólogo y a las diversas aportaciones que puede hacer desde su campo de estudio, tanto en materia de educación, diseño y evaluación de exposiciones, manejo de personal, etc.

Palabras clave: psicólogo, museo, enseñanza-aprendizaje, museología, museografía, espacio laboral.

THE MUSEUM: AN ALTERNATIVE SPACE FOR THE PSYCHOLOGIST'S PROFESSIONAL PRACTICE

¹ Licenciado en Psicología por la FES Iztacala de la UNAM. Profesor de la Licenciatura en Psicología de la Universidad del Distrito Federal. Consultor en museos y educación. Contacto: psic_ente@comunidad.unam.mx

ABSTRACT

Nowadays, the psychologist plays his profession in various areas such as clinics, hospitals, private consultants, schools, rehabilitation centers, business organizations and sports associations to name a few; however, it is unusual to find reviews of the psychological discipline within museum grounds. This article shows how museums are becoming an emerging space for professional development of psychologists, place where thanks to its reconceptualization -that has been taking place in recent years-, has made it is a more inclusive space not only for visitors, but also for staff working there, broadening the spectrum of professions involved and giving rise to a multidiscipline that allows to incorporate to the psychologist and the various contributions that can be done from your field of study, both in terms of education and designs and exposure assessments, personal management, etc.

Keywords: psychologist, museum, teaching and learning, museology, museography, workplace.

“Personalmente he elegido la tarea de ‘especular libremente’, de teorizar, de tener sospechas, intuiciones, y en general de tratar de extrapolar hacia el futuro. Es una especie de preocupación deliberada por emprender, por explorar, por crear”...

Abraham Maslow

Hoy en día puede decirse que la psicología es una ciencia cuyo interés radica en el estudio y comprensión del comportamiento, las cogniciones, y emociones del ser humano. Desde los orígenes de la disciplina que se remontan a la Grecia de Aristóteles, hasta nuestros días, la psicología ha pasado por una serie de transformaciones que la han llevado a trazar su objeto de estudio tal como lo conocemos actualmente, y es dentro de esta metamorfosis que la ciencia psicológica se segmenta no sólo en diferentes escuelas o corrientes teóricas, sino también en diversas áreas de aplicación, como lo son el área clínica, educativa, neurológica, organizacional, social, forense, deportiva, jurídica, entre otras. Tal proliferación de profesionales de la psicología en diversos campos de acción resulta un indicador de lo necesario que se vuelve el ejercicio de ésta disciplina en beneficio de la sociedad.

PRINCIPALES CAMPOS DE ACCIÓN DEL PSICÓLOGO EN MÉXICO

En lo que respecta a la actividad profesional del psicólogo mexicano, Harrsch

(2005) nos presenta los principales campos de aplicación y funciones que se llevan a cabo a través de la siguiente tabla:

Campos de aplicación	Funciones generales	Nivel académico requerido	Centros de atención
Clínico	Evaluación-psicodiagnóstico. Prevención. Orientación. Rehabilitación.	Licenciatura	Hospitales. Clínicas. Guarderías. Centros de salud mental.
	Psicoterapia: individual, de pareja, familiar y de grupo.	Posgrado	Consultorios.
Educativo	Evaluación-admisión. Detección de problemas de enseñanza-aprendizaje. Prevención-planeación y programación. Orientación vocacional y ocupacional.	Licenciatura	Escuelas desde nivel básico hasta nivel superior. Centros de educación especial y de terapia educativa.
	Terapia educativa y educación especial.	Especialización	
Social	Evaluación, planeación, programación e intervención en la estructura individuo-familia-sociedad.	Licenciatura	Toda clase de comunidades y organizaciones sociales, centros penitenciarios.
	Asesoría a nivel jurídico y desarrollo de comunidades.	Especialización	
Industrial (del trabajo u organizacional)	Selección de personal, capacitación y consultoría laboral.	Licenciatura	Empresas públicas y privadas.
	Administración, desarrollo organizacional, intervención institucional.	Especialización	
General-experimental	Investigación y perfeccionamiento de teorías y métodos científicos.	Licenciatura y posgrado	Laboratorios e institutos de investigación.
Todos los campos	Investigación, docencia y difusión.	Licenciatura y posgrado	Centros de trabajo y estudio.

Tabla 1. Actividad profesional del psicólogo mexicano (Basado en Harrsch, 2005; adaptado por Diego Martínez).

Se puede apreciar que las áreas clínica, educativa, social, y organizacional destacan del resto, tanto en las funciones a realizar por parte del psicólogo como en las diversas instituciones donde puede llevar a cabo su labor. El paso del

tiempo no haría que cambiara mucho el escenario, pues según Vargas (2011) la oferta laboral para el psicólogo mexicano recaía en ese entonces en un 35% hacia el área organizacional, 30% en educativa, 20% en clínica, 10% en educación especial, 3% repartido entre deporte, forense, publicidad y salud, y 2% para investigación y docencia.

Actualmente basta con entrar a los principales portales de empleo para seguir constatando dicha tendencia. Las principales ofertas laborales para el psicólogo caen en el sector organizacional, seguido por el educativo y clínico.

Los psicólogos que deciden contratarse dentro del ramo organizacional principalmente tienen a su cargo funciones como el reclutamiento y selección de personal, procesos de capacitación y comunicación organizacional, así como actividades administrativas de diversa índole, que en ocasiones no suelen guardar una equivalencia a los estudios profesionales de origen. Es cierto que algunos puestos ofrecen sueldos bastante atractivos, aunque dicha ganancia es proporcional al nivel de exigencia laboral.

Por otra parte los colegas que ejercen dentro del campo clínico tienen la posibilidad de vincularse con instituciones públicas o privadas del sector salud, y a su vez pueden ejercer en consultorios propios. El hecho de trabajar de manera independiente ofrece una gran flexibilidad en horarios, aunque también en ocasiones, una variabilidad en la cartera de clientes.

Pasando a otro campo, el sector educativo siempre ha sido de particular interés para los psicólogos, pues gracias a sus aportaciones en materia de aprendizaje, les permite trabajar prácticamente a cualquier nivel educativo y en colaboración con otros profesionistas, ya sea en nuevas propuestas para el mejoramiento del proceso de enseñanza-aprendizaje, programas de educación especial, orientación educativa, diseño y evaluación curricular, entre otros.

No hay que olvidar campos de acción como la psicología social comunitaria, la investigación e inclusive la docencia por mencionar algunos, ya que sus contribuciones son de gran valor para el progreso de la disciplina y para el proceso formativo de los futuros psicólogos. Lamentablemente las oportunidades laborales en dichos sectores en ocasiones suelen ser escasas y muy mal retribuidas

económicamente, razón por la cual su práctica es menor en comparación con las otras áreas, al menos estadísticamente hablando.

Como puede apreciarse la labor del psicólogo está presente en diversos ámbitos y no sólo en el clínico como muchas personas especulan, su figura recae también en el mundo empresarial, escolar, social y de investigación, así como en otros espacios de los que no hice mención, aunque es precisamente en ese punto, en esas facetas poco exploradas de la función y utilidad del psicólogo, donde nace la oportunidad para que los profesionales en dicha disciplina incursionen en un espacio alternativo al resto, un viejo conocido de la sociedad, el museo.

EL MUSEO Y SU RECONCEPTUALIZACIÓN

Los museos ocupan un lugar muy importante en nuestro presente, pues sus muros resguardan grandes saberes históricos, culturales, y científicos del hombre, los cuales actualmente nos permiten conocer y ayudan a entender cómo ha sido la evolución de la humanidad a través de la historia, la ciencia y las manifestaciones artísticas.

Sin embargo para algunas personas los museos son considerados sitios excluyentes debido a dos acepciones, la primera radica en que la entrada a éstos recintos es exclusiva para aquellos más aculturados o de mayor poder adquisitivo, pues lamentablemente como mencionan Alderoqui y Pedersoli (2011) “las desigualdades sociales siguen marcando diferencias entre quienes acceden y frecuentan los museos y los que no pueden considerarlos parte de su universo cultural” (P. 41 y 42). Por su parte, la segunda acepción se relaciona con lo aburrido que puede llegar a ser visitar un museo, y que en palabras de García Canclini (citado por Alderoqui y Pedersoli, 2011) “el carácter intocable de los objetos, el silencio religioso que se impone a los visitantes y el ascetismo puritano del equipamiento contribuyen a hacer de esta institución un espacio excluyente” (P. 44). Era evidente la necesidad de una reconceptualización del museo y así cambiar su dinámica.

Fue a partir del año 2007 que el Consejo Internacional de Museos (ICOM) define al museo como “una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la

sociedad y abierta al público, que adquiere, conserva, estudia, expone y difunde el patrimonio material e inmaterial de la humanidad con fines de estudio, educación y recreo". Desde ese momento y a través de estos años, poco a poco los museos han dejado de ser vistos solamente como un lugar que promueve aprendizajes académicos de manera estática y generalizada, ya que actualmente se conciben como espacios que ofrecen experiencias muy particulares a cada persona por medio de la experimentación de emociones, haciendo así más significativa su visita. Conforme los museos han ido cambiando su concepción y su dinámica, se ha marcado la pauta para la creación de nuevos departamentos o consolidación de los ya existentes, exhortando a la formación de equipos multidisciplinarios para la operación y gestión del lugar.

En este sentido hablar sobre los profesionistas que convergen en la cotidianidad del museo dependerá de la temática del mismo, es decir, si se trata de un museo de arte, es altamente probable que entre su personal hallemos a profesionales en historia, historia del arte, gestión cultural, artes visuales etc. Por otro lado en un museo sobre ciencias, será común encontrar a biólogos, físicos, químicos, geólogos, geógrafos etc. En museos de historia naturalmente tendrán cabida los historiadores, antropólogos y arqueólogos.

Ahora bien y sólo por mencionar un ejemplo, es evidente que un historiador de arte o un biólogo son expertos en su materia, no obstante sería un poco incongruente que ellos mismos dirijan las actividades del departamento de educación, o realicen perfiles de puesto y reclutamiento y selección de personal, ya que no es su especialidad. He aquí la importancia de recurrir a profesionales más capacitados para desempeñar tales tareas.

Por lo tanto, la idea de que los psicólogos formen parte del equipo multidisciplinario que opera un museo suena totalmente lógica, ya que sus conocimientos en materia organizacional, educativa, y de investigación, pueden ofrecer valiosas contribuciones al mejoramiento de la experiencia museística.

EL PSICÓLOGO Y SU FUNCIÓN EN EL MUSEO

Entre el grupo de profesionales que solemos encontrar en un museo, además de los ya mencionados, tenemos a comunicólogos, sociólogos, filósofos, ingenieros, pedagogos, curadores, etc. Sin embargo hasta hace unos años era poco habitual encontrar reseñas sobre los psicólogos, pero gracias a la transformación del museo en un espacio más incluyente, se abrió la brecha para que los psicólogos también puedan contribuir en él.

Muñoz y Pérez (1990) consideran que los psicólogos pueden ejercer dentro de un museo al menos en dos departamentos: recursos humanos y museología; cabe aclarar que en éste segundo departamento para los autores ya vienen implícitas tareas de diseño, funcionamiento y evaluación de exposiciones, así como labores educativas.

A continuación haré una breve síntesis sobre las funciones que un psicólogo puede realizar en los distintos departamentos de un museo.

Departamento de Recursos Humanos

El psicólogo que se desenvuelva en el departamento de recursos humanos puede cumplir con las siguientes funciones:

- a) Elaboración de perfiles de puesto.
- b) Reclutamiento y selección de personal.
- c) Detección de necesidades y procesos de capacitación.
- d) Procesos de comunicación, desarrollo y cultura organizacional.

La diferencia de realizar las labores propias de este departamento dentro de un museo en comparación con las de un espacio netamente empresarial, reside en que la misión, el entorno y la armonía del museo pueden ser radicales en cuanto a la experimentación de las vivencias. Con lo anterior me refiero a que tal vez no signifique lo mismo llegar a un corporativo de grandes vitrales polarizados que arribar frente a la arquitectura del Museo Nacional de Arte, así como el hecho de elaborar perfiles para después entrevistarse con el artista, el académico, o el investigador en un proceso de reclutamiento y selección de personal.

No es necesario ahondar en explicaciones de las funciones propias del área, sin embargo considero que sí es importante resaltar que al laborar dentro de una

institución museística, con lo que ello significa, naturalmente hace latente el hecho de que el psicólogo perteneciente al departamento de recursos humanos de un museo, experimente procesos muy diferentes en comparación con sus colegas del ámbito ejecutivo a pesar de realizar las mismas funciones.

Departamentos de Museología y Museografía

Antes de mencionar cuáles son las contribuciones que los psicólogos pueden aportar dentro de estos departamentos, es conveniente saber cómo se definen los mismos. Stubbe (2015) refiere que la museología puede ser entendida como la ciencia abocada al estudio de los museos bajo una perspectiva histórica, social, arquitectónica y educativa, mientras que la museografía es el conjunto de conocimientos técnicos enfocados a la manera de disponer de las obras en un espacio determinado.

Siguiendo esa lógica, en lo que respecta al departamento de museología los psicólogos pueden realizar aportaciones principalmente en materia de educación e investigación, a través de actividades como el diseño de instrumentos para la evaluación de exposiciones, que estén enfocados hacia el fin de conocer el grado de satisfacción y las experiencias de los visitantes dentro de las salas, puesto que es más complejo medir los conocimientos adquiridos ya que el aprendizaje en este tipo de lugares llega a ser totalmente subjetivo para cada persona. Las labores de investigación pueden contribuir demasiado al proceso de enseñanza-aprendizaje, pues es de gran utilidad para el perfeccionamiento de la planeación y diseño de exposiciones, talleres, conferencias, programas de educación continua, así como para la elaboración de material lúdico o informativo, y la capacitación para el fortalecimiento de las habilidades didácticas de mediadores en sala.

En lo que respecta al área de la museografía, Muñoz y Pérez (1990) consideran que los psicólogos pueden trabajar en conjunto con el personal responsable del montaje de las exposiciones, por medio del asesoramiento en aspectos relacionados a la percepción -por ejemplo la psicología del color-, atención, memoria, aprendizaje y procesamiento de la información; en lo anterior es de gran importancia incluir el manejo y la presentación de datos para la elaboración de cédulas explicativas, pues un estudio realizado por Sánchez-Mora (en Rico, 2014),

indica que éstas son las principales fuentes de apoyo del visitante cuando se encuentra frente a un diseño poco afortunado o cuando el contenido de los equipos no es muy claro.

Las funciones que el psicólogo puede desempeñar dentro de las instituciones museísticas son diversas, y cuenta con la posibilidad de colaborar con otros profesionistas en el mejoramiento de las experiencias para los visitantes, pues como menciona León (2005), en el momento que se entiende al museo como una empresa cultural, el equipo que lo conforma es capaz de trazar estrategias para acercar el conocimiento -y dicho sea de paso promover la generación de experiencias significativas- al público, sin alejarse de los objetivos de la organización y del carácter de las colecciones.

En lo que respecta a la profesión del psicólogo, las actividades predominantes a realizar en un museo son de corte psicopedagógico, y para concretizar más los escenarios de intervención particularmente en museos de ciencia, Boadas (en Badia, Mauri y Monereo, 2006) presenta los siguientes puntos:

Proyectos y programas destinados al público general	Proyectos y programas destinados al público específico (escolar / familiar)	Proyectos y programas destinados al personal interno
Diseño, conceptualización y evaluación de exposiciones. Programa de actividades abiertas. Campañas informativas o de sensibilización. Publicaciones. Aportación de datos sobre intereses, necesidades o inquietudes del público.	Elaboración de materiales didácticos y actividades que favorezcan el aprendizaje y la vivencia de experiencias únicas en el museo. Propuestas para los grupos con necesidades educativas especiales. Asesoramiento al profesorado. Evaluación de los programas y proyectos.	Detección de necesidades formativas de todo el personal. Diseño, desarrollo y evaluación del plan formativo.

Tabla 2. Contextos de asesoramiento de la intervención psicopedagógica en museos científicos (basado en Boadas en Badia et al, 2006; adaptado por Diego Martínez).

Hablar de las labores psicopedagógicas o de los objetivos que éstas pretenden dentro de un museo, no implica abordar exclusivamente cuestiones académicas, sino también aquellos elementos que hacen de la enseñanza misma un acto humanizante. Por lo anterior considero que una manera muy interesante de promover una educación confluyente, es decir, la apropiación del conocimiento a través de la estimulación de las emociones, es mediante enfoques emergentes en nuestro país como la pedagogía gestalt, la cual plantea una interacción centrada en el tema que permite generar un vínculo entre los elementos emocionales y cognitivos de la persona, dando pie a un aprendizaje significativo, el cual Mar (2007), considera es un encuentro de saberes vinculados con la propia experiencia, con los propios sentimientos y con la propia visión del mundo de cada individuo. No hay que olvidar que el aprendizaje dentro de un museo es subjetivo, alcanzando un valor en la medida que los factores afectivos trasciendan dentro de la experiencia museística del visitante. Tal vez más adelante exista la oportunidad de ahondar más sobre la pedagogía de la gestalt.

En lo que respecta a las funciones del psicólogo dentro del museo, es probable que puedan existir algunas más, no obstante considero he abordado las labores principales a cumplir dentro de los departamentos correspondientes, por lo cual y a manera de síntesis, presento a través de la siguiente tabla:

Departamento	Área	Función
Museología	Educación	Diseño y evaluación de exposiciones, talleres, conferencias, elaboración de material didáctico e informativo, publicaciones, mediación en sala
	Investigación	Indagar sobre últimas tendencias en museología y en procesos de enseñanza-aprendizaje.
Museografía	Montaje de exposiciones	Asesoría en aspectos relacionados a la: percepción, atención, memoria, aprendizaje y procesamiento de la información
Recursos Humanos	Desarrollo organizacional	Elaboración de perfiles de puesto, reclutamiento y selección de

	personal, necesidades, procesos de desarrollo y cultura organizacional.	detección de capacitación, de comunicación,
--	---	---

Tabla 3. El psicólogo y sus principales funciones dentro de un museo.

CONCLUSIÓN

La incorporación de los psicólogos en el plano museístico representa una gran oportunidad para el ejercicio profesional de la disciplina y un gran beneficio para el museo mismo, ya que las aportaciones de los profesionales en psicología pueden contribuir en demasía a la mejora de las experiencias en los visitantes.

México es uno de los países que cuenta con más museos en el mundo, tan sólo la Ciudad de México alberga poco más de ciento cuarenta. Si bien no todos los recintos cuentan con la infraestructura para conformar a un equipo multidisciplinario, existen algunos otros que cuentan con programas más sólidos y que dan mayor margen de incursión a diversos profesionistas, entre ellos los psicólogos. Tales son los casos del Antiguo Colegio de San Ildefonso, Museo Universitario Arte Contemporáneo, Museo Nacional de Arte, Universum, Papalote Museo del Niño, Museo Interactivo de Economía o el Museo Memoria y Tolerancia por mencionar algunos, pues son instituciones que constantemente convocan a numerosos profesionales para sumarse a ellos a través de programas de voluntariado, servicio social, investigación, o vacantes como tal.

Finalmente, cada año los psicólogos que egresan de las diversas instituciones de nivel superior tratan de conseguir una oportunidad dentro del campo laboral, y algunos de ellos quieren ampliar sus horizontes más allá de los espacios en los que por tradición se ejerce la disciplina psicológica; siendo así, el museo se vuelve un sitio alternativo para buscar nuevas y mejores oportunidades de trabajo, aun siendo uno de los lugares menos considerados. Con lo anterior no quiero decir que no existan buenas chances en los espacios más usuales de la psicología, sino que tal vez sea necesario hacer una reflexión más profunda de lo que representa nuestra profesión, y exhortar a replanteamientos laborales que quizá vayan más allá de lo que comprende nuestra disciplina.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alderoqui, S. y Pedersoli, C. (2011). **La educación en los museos: de los objetos a los visitantes**. Buenos Aires: Paidós
- Boadas, E. (2006). Intervención psicopedagógica en proyectos y programas en museos científicos. En Badia, A., Mauri, T. y Monereo, C. (coords.) **La práctica psicopedagógica en educación no formal**. Barcelona: UOC
- Harrsch, C. (2005). **Identidad del psicólogo**. México: Pearson educación
- Consejo Internacional de Museos (2007). **Definición del museo**. Recuperado de: <http://icom.museum/la-vision/definicion-del-museo/L/1/>
- León, B. (2005). **La investigación y la profesión del investigador en un museo de arte mexicano**. México: INAH / Universidad Iberoamericana
- Mar, P. (2007). Contacto: sí mismo y entorno. Una forma de acercarse al medio ambiente. **Perfiles Educativos**. **29** (115), 93-112
- Muñoz, M. y Pérez, E. (1990). El psicólogo en el museo ¿un nuevo ámbito profesional?. **Papeles del Psicólogo**. **10** (46 y 47), s/p. Recuperado de: <http://www.papelesdelpsicologo.es/vernumero.asp?id=471>
- Sánchez-Mora, M. C. (2014). La evaluación de la función comunicativa de las cédulas museográficas en museos de ciencias. En L.F. Rico (coord.) **Nuevas aportaciones a la museología mexicana**. México: UNAM
- Stubbe, C. (2015). Sobre museología, museografía y el curador. **Galenus**. **26** (5), pp. 107. Recuperado de: <http://www.galenusrevista.com/IMG/pdf/museologia.pdf>
- Vargas, J. (2011). Estado actual de la psicología: opiniones en el 2011. **Revista Electrónica de Psicología Iztacala**. **14** (4), 373-383. Recuperado de: <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol14num4/Vol14No4Art20.pdf>